

En la colina del Alto de la Cividade, en el interior de una amplia área protegida y cercada, se ubican las únicas termas públicas romanas conocidas hasta el presente en Braga.

El edificio fue descubierto en 1977, cuando se realizaban en el lugar las primeras excavaciones. Reconocida la importancia arqueológica de las ruínas, los trabajos continuaron hasta 1980, fecha en que fueron interrumpidos, volviendo solamente a ser retomados en la década de los 90. Las termas del Alto de la Cividade están clasificadas como Monumento Nacional, integrando un área especial de protección.



Ubicación de las termas del Alto de la Cividade



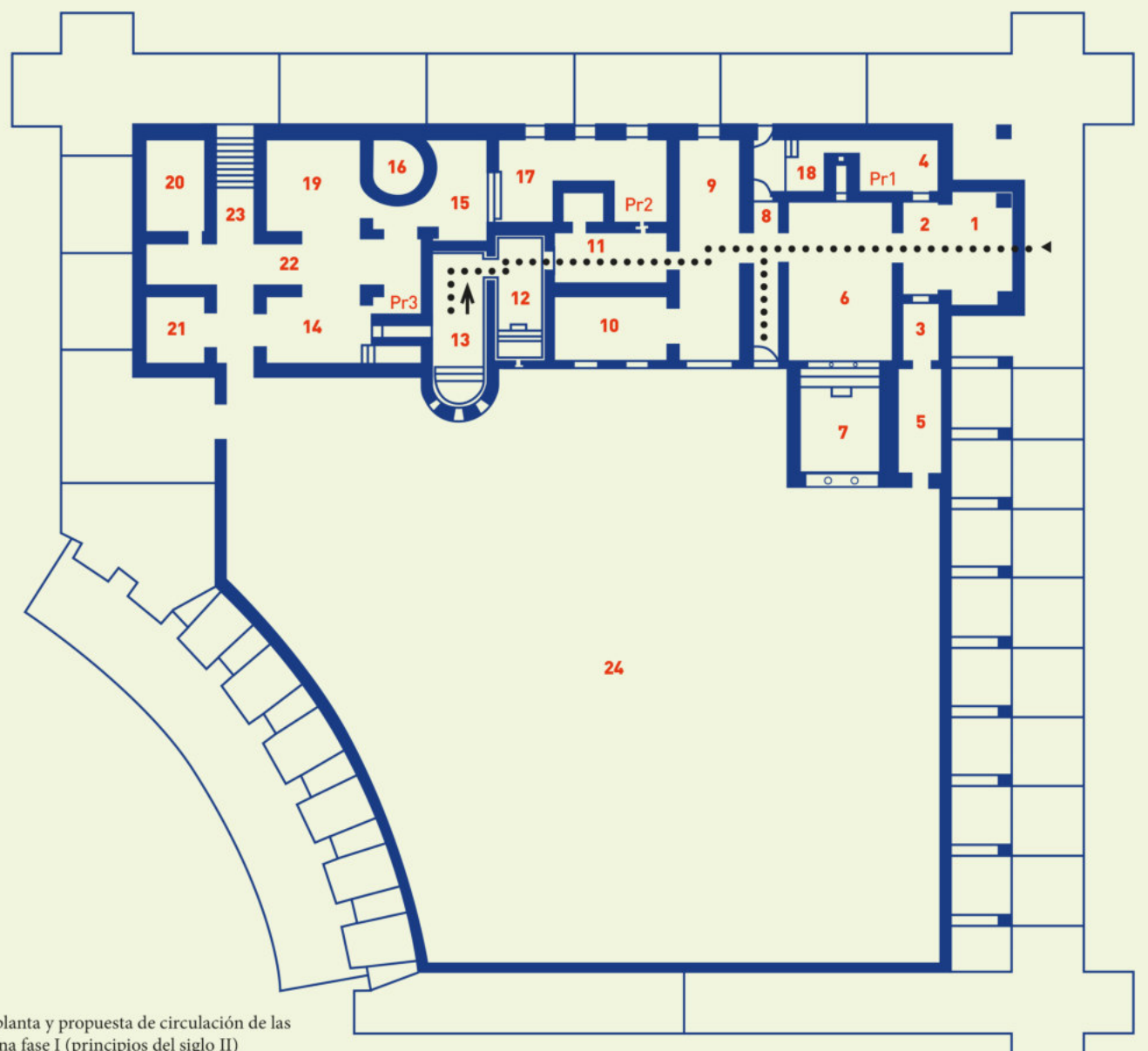
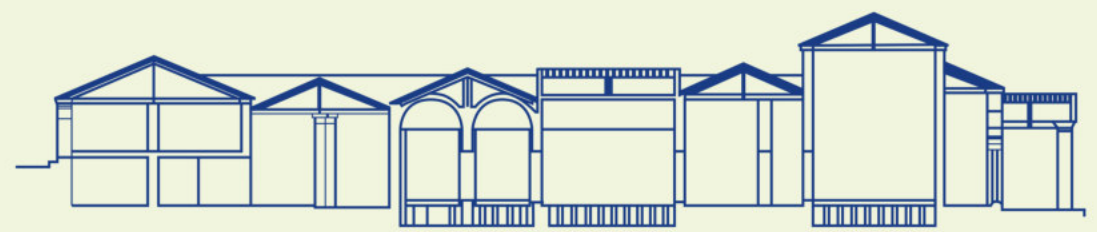
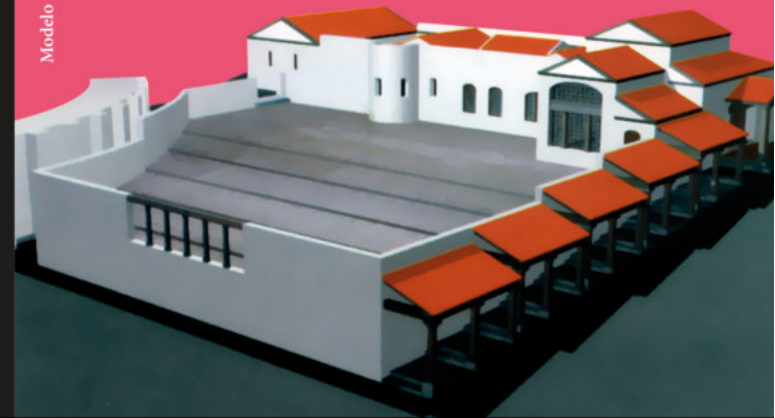
BRAGA
Município

Pelouro Património / Serviço de Arqueologia

Dirección: Rua Dr. Rocha Peixoto | 4700-033 Braga | Teléfono: 253 278 455
E-mail: termas.romanas@cm-braga.pt | www.cm-braga.pt

Edición Fundação Cultural Bracara Augusta | Textos Manuela Martins
Modelos Laboratório Multimédia da Unidade de Arqueologia da Universidade do Minho
Maquetación Luis Cristóvam

Modelo 3D de las termas del Alto da Cividade en fase I (principios del siglo II)



Corte, planta y propuesta de circulación de las termas na fase I (principios del siglo II)

Panorámica interior de las termas



Circuito y funcionamiento

Las termas del Alto de la Cividade fueron construida en los principios del siglo II sobre parte de un edificio anterior. Presentan forma rectangular y orientación NO-SE. La entrada se procesaba al sur por un pequeño pórtico con columnas (1) que daba acceso a un atrio (2). La primera sala corresponde a un apoditerio (apodyterium) (6) con una piscina de agua fría (7). En el invierno, esta sala era calentada. De este compartimento, donde los usuarios se desnudaban, se salía para un pasillo (8) que permitía acceder a la palestra (palestra) (24), amplio espacio abierto para ejercicios físicos, o al frigidario (frigidarium) (9) donde empezaba el circuito de baños. Este debería contemplar un trayecto frío-caliente-frío, en función del cual, partiendo del frigidario (9), se debería acceder al tepidario (tepidarium) (11 y 12), para, finalmente, utilizarse un compartimento muy caliente, donde se transpiraba, llamado caldaria (caldarium) (13). Se regresaba al frigidario (9) por trayecto retrógrado, con posibilidad de salir de nuevo a la palestra (24).

El calentamiento de las salas era propiciado por la construcción de cámaras huecas, bajo el suelo de las salas, llamadas hipocaustos, por donde circulaba el aire caliente producido en hornillos, llamados prae-furnia (Pr1, Pr2 y Pr3). Este aire circulaba además por el interior de las paredes, a través de tuberías, o ladrillos huecos, llamados tubuli laterici, garantizándose, de esta manera, un fuerte calentamiento de algunas salas, como ocurría con el caldaria.

Las termas del Alto de la Cividade poseían varias zonas de servicios, la mayoría de las cuales situada en la parte norte del edificio (14, 19, 20 y 21) y destinada a almacenaje de las grandes cantidades de lena que eran quemadas para garantizar tanto el calentamiento de las salas como del agua necesaria para las piscinas. El agua era calentada en calderas que se colocaban sobre los hornillos, circulando después por las paredes, a través de tubos.



Sistema de aquecimiento de las salas de las termas:

1. area;
2. pilae;
3. suspensura;
4. tubuli laterici